



Gobernanza, desarrollo urbano y democracia

La gobernanza urbana es una categoría analítica que nos permite estudiar las formas o los modos del proceder público que varía en relación a los distintos ámbitos. En esa medida estudiaremos las distintas formas de gobernanza con relación a estos ámbitos, para explicar cómo las relaciones entre los actores estatales y no estatales terminan configurando el espacio urbano y diferentes lógicas de democracia. La primera forma de gobernanza que bajo los argumentos de Kooiman se denomina “Gobernanza jerárquica” (Kooiman 2005), se caracterizó por un modelo estado-céntrico donde la sociedad era un actor pasivo en las medidas y disposiciones públicas, el estado era el principal responsable entre otras, de la planificación y de la acción para resolver las diferentes demandas sociales (políticas de seguridad social), incluso tenía un papel fundamental en la regulación de la economía.

Pronto este modo de gobernanza entraría en crisis, en parte atribuible a la emergencia de los sectores sociales marginados que demandaban una gran cantidad de servicios y oportunidades. Por otra parte se presentaban inconvenientes en lo que a operación del gobierno se trata, el déficit fiscal y la baja calidad en la prestación de los servicios públicos, llevó a que en los años 80 en la mayoría de ciudades de Latinoamérica, se efectuara una de las reformas administrativas con mayor trascendencia en nuestro continente (Aguilar 2009).

A partir de la crisis del modelo estado-céntrico se empieza a configurar una nueva forma de accionar de los gobiernos, donde se procura un equilibrio entre el mismo estado, la sociedad y el mercado (Kooiman 2005). En esta compleja interacción entre el ejercicio político principalmente del gobierno y la participación de los actores, se empieza a evidenciar en las últimas 3 décadas una relación muy marcada entre el estado y los actores no estatales de la economía privada (empresas) (Navarro 2004), lo que podemos catalogar como un tipo de co-gobernanza (Kooiman 2005). La anterior afirmación nos lleva pensar en las posibles consecuencias de esta marcada relación y a preguntarnos ¿de qué manera

los modos de gobernanza han influido en el desarrollo urbano y en qué medida estas han contribuido a la democracia?

La co-gobernanza supone una incorporación de los actores no estatales en las políticas de gobierno, que están compuestos por la sociedad civil y los agentes privados. Lo que se evidencia en esta nueva fase de modernización capitalista (De Mattos 2008) es una tendencia marcada a la relación Estado-mercado como consecuencia del agotamiento del modelo Keynesiano-fordista, “asi, la sociedad política, y en especial la local, se caracteriza por una cada vez mayor intensidad en la colaboración entre sector público y sector privado” (Navarro 2004); lógicamente esta relación se basa en una institucionalidad que coopta la participación de la sociedad –lo que va en contravía de la democracia - y generaría condiciones necesarias para el despliegue capitalista.

El nuevo modelo de crecimiento iba a influir decisivamente en la consolidación y profundización de una lógica más capitalista en la transformación urbana. Nuevas formas de desarrollo urbano empezaron a surgir de las cuales podemos resaltar algunas de las tendencias señaladas por Carlos de Mattos: la intensificación de la movilidad empieza a generar una metropolización de las ciudades donde los grupos de clase alta cambian centralidad por espacio; otra tendencia tiene que ver con la fragmentación que se genera en las ciudades a causa de la desregulación de los mercados de trabajo, el aumento de las desigualdades sociales se empiezan a reflejar en el espacio urbano – se amplían las brechas espaciales y sociales entre los grupos de clase alta y clase baja.

En esta nueva fase capitalista el mercado inmobiliario también hace parte importante de las mencionadas tendencias, en el sentido que empieza asumir un rol importante en el crecimiento de las ciudades y la uniformización del paisaje urbano, con la aparición de artefacto de la globalización como centros comerciales, hoteles, centros empresariales, además la creciente oferta de vivienda en las periferias de la ciudad para las clases pudientes y los menos favorecidos (De Mattos 2008).

Como lo habíamos mencionado antes, las anteriores tendencias ilustran los ámbitos en donde la gobernanza se distingue por una relación Estado-mercado, pero evidentemente existen ámbitos en donde la relación se establece principalmente entre el Estado y la sociedad; “esta variabilidad en las formas de gobernanza tiene consecuencias desde el punto de vista de los rendimientos democráticos. La relación entre la gobernanza y la democracia no debería darse por supuesta, ni en un sentido negativo ni positivo, sino que

debería estar sujeta al análisis empírico de la configuración y dinámica interna de las redes concretas de gobernanza” (Blanco 2009, 143).

Bibliografía

- Navarro, Clemente (2004). “Sociedades políticas locales: Democracia local y gobernanza multinivel”. Working Papers Online Series, Universidad Autónoma de Madrid.
- De Mattos, Carlos (2008). “Globalización, negocios inmobiliarios y mercantilización del desarrollo urbano”. En Lo urbano en su complejidad. Una lectura desde América Latina, coord. Marco Córdova, 35-62. Quito: FLACSO Ecuador, Ministerio de Cultura.
- Blanco, Ismael (2009). “Gobernanza urbana y políticas de regeneración: el caso de Barcelona”. Revista Española de Ciencia Política, N° 20: 125-146.
- Aguilar Villanueva, Luis (2009). Gobernanza y gestión pública. México: Fondo de Cultura Económica. (137-158)
- Kooiman, Jan, ed. 2005. Gobernar en gobernanza. En la gobernanza hoy: 10 textos de referencia, 57-81. Madrid: Instituto Nacional de Administración Pública.